PERE BALAGUER Y LA ARQUITECTURA VALENCIANA ENTRE LOS SIGLOS XIV Y XV



AMADEO SERRA DESFILIS

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

MATILDE MIQUEL JUAN

LICENCIADA EN GEOGRAFÍA E HISTORIA

PERE BALAGUER Y LA ARQUITECTURA VALENCIANA ENTRE LOS SIGLOS XIV Y XV[1]

En el portal de Serrans una lápida colocada en 1931 en homenaje a Pere Balaguer representa al maestro constructor como un apolíneo cantero de marcado aire déco sobre un trasfondo idealizador de la condición menestral que aflora en el tono de la inscripción laudatoria: *mestre de regla i compas del gremi de pedrapiquers. Inventor i ensemps operari*. Por su parte los historiadores han dignificado su labor con obras como el portal, le han señalado como el primer arquitecto valenciano viajero por iniciativa de los promotores de sus obras y han recordado su cargo de maestro mayor de la catedral en el primer cuarto del siglo XV. Esta imagen histórica se ha sustentado en las noticias dadas a conocer por Manuel Carboneres referentes a la obra de la monumental puerta y sus torres; en las aportadas por José Sanchis Sivera entre 1909 y 1933 y en la semblanza que trazó del maestro Francisco Almela y Vives en un artículo de 1959[2]. Más recientemente se ha documentado la intervención de Pere Balaguer en otras obras, como una de las capillas de San Juan del Hospital y en la cartuja de Valldecrist[3], pero parece oportuno examinar el conjunto de la trayectoria de este notable *mestre pedrapiquer* y considerar la proyección que tuvo en un momento de renovación del lenguaje artístico y arquitectónico resueltamente impulsado por todas las instituciones del Reino y su *cap i casal*, años antes de que Francesc Baldomar y Pere Compte inauguraran una nueva etapa basada en la experimentación técnica y la entronización del *art de la pedra*. La aparición de Pere Balaguer en el panorama arquitectónico valenciano puso a disposición de la ciudad a un maestro capaz de realizar obras representativas para el municipio, la corona y la catedral, así como para los miembros del patriciado urbano. Al encargarle la fábrica del portal de Serrans, las autoridades de la ciudad supieron ver en él al artífice competente para plasmar la imagen de esplendor y riqueza en el principal acceso al recinto amurallado. La elección de Pere Balaguer y la consideración que mereció su maestría puede ponerse en línea con el interés por asentar en Valencia a artistas como Llorenç Saragossa y disponer de figuras competentes que estimularan la capacidad de emulación de otros artífices y alcanzaran las más altas expectativas de promotores y clientes con la corona, el cabildo de la catedral y el patriciado urbano al frente.

Apenas se conocen los orígenes de Pere Balaguer. Si no había nacido en Valencia, debió de formar parte de una familia instalada en la ciudad en la segunda mitad del siglo XIV. El apellido Balaguer consta en las nóminas de vecinos contribuyentes a los préstamos de la corona en 1368-1369 y 1373 en los distritos de San Nicolás, San Juan del Mercado y San Pedro, la parroquia de la catedral[4]. Un cantero de nombre Ponç Balaguer testó el 6 de julio de 1401 a favor de sus hijos Joan, Pere, Salvador y Caterina[5] y es probable

1. Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Arquitectura en construcción en el ámbito valenciano de la Edad Media y Moderna* (HUM 2004-5445/ARTE) financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

2. CARBONERES, M., *Nomenclator de las puertas, calles y plazas de Valencia*, Valencia, 1873; SANCHIS SIVERA, J., *La catedral de Valencia*, 1909; SANCHIS SIVERA, J., "Maestros de obras y lapicidas valencianos en la Edad Media", *Archivo de Arte Valenciano* (en lo sucesivo AAV), XI (1925), pp.23-52; SANCHIS SIVERA, J., "Arquitectos y escultores de la catedral de Valencia", AAV, XIX (1933), pp. 3-24; ALMELA Y VIVES, F., "Pere Balaguer y las torres de los Serranos", AAV, XXX (1959), pp. 27-39.

3. GARCÍA MARSILLA, J. V., "Pere Balaguer y la iglesia de Sant Joan de l'Hospital de Valencia", *Ars Longa*, 9-10 (2000), pp. 87-91; MIQUEL JUAN, M., "La capilla de reliquias de la cartuja de Valldecrist y el *mestre-pedrapiquer* Pere Balaguer", XV *Congreso Español de Historia del Arte*, Palma de Mallorca (20-23 octubre de 2004; en prensa).

4. RUBIO VELA, A.; RODRIGO LIZONDO, M., *Antroponimia valenciana del segle XIV. Nómines de la ciutat de València*, València, 1997. Guillelmus Balaguer figura entre los contribuyentes de la parroquia de San Juan del Mercado en 1368 (p. 62); en 1369 figuran Andreas Balaguer y Raymundus Balaguer en la parroquia de San Nicolás (p. 96), Domingo Balaguer en la de San Pedro en 1373 (p. 120), y Raymundus Balaguer en la parroquia de San Nicolás (p. 96). Pere Balaguer, labrador, originario de Castellón se avecinda en Valencia el 6-XI-1392 *prop de casa d'en Guillem de Blanes* en la parroquia de San Andrés y tuvo como fiador a Ramon Tolsa; el 13-VIII-1393 se avecindó en la plaza de San Nicolás de Valencia Aparici Balaguer, *perayre*, y presentó como fiador al marinero Johan Ulla citado por VIDAL BELTRÁN, E., *Valencia en la época de Juan I*, Valencia, 1974, pp. 324 y 326.

5. MIQUEL JUAN, 2004, (en prensa). Archivo de Protocolos del Colegio de Corpus Christi, Valencia (=APCC), signatura 1415, protocolo de Vicent Queralt, 6-VII-1401.

que el segundo de ellos fuera el constructor del portal de Serrans. La actividad paterna como *lapicida* puede dar cuenta de su primera formación, si bien no es extraño el caso de hijos que aprenden el oficio de sus padres con otro maestro de la misma ciudad. Por desgracia, carecemos por ahora de otras noticias sobre Ponç Balaguer que permitieran indagar sobre su competencia y quehacer como cantero.

Merece la pena considerar la posibilidad de una formación itinerante para Pere Balaguer. Si la familia Balaguer estuvo trabajando en otros territorios antes de asentarse en la ciudad del Turia, se explicaría la facilidad con la que Pere hizo dos viajes en 1392 y en 1414 a instancias del gobierno municipal y de la fábrica de la Catedral de Valencia, respectivamente, con la finalidad de conocer mejor otros modelos arquitectónicos y mejorar las obras del portal de Serrans y el nuevo campanario. Además el hecho de que la ciudad le pagase la casa durante el tiempo que trabaja en el portal de Serrans también corrobora la idea de movilidad del maestro o su procedencia foránea. La estrategia seguida por el municipio para garantizar la estancia de Balaguer a cargo de las obras del portal fue la de proporcionarle un alojamiento cercano. De la misma concesión de una casa se sirvió el municipio para alentar la llegada y establecimiento de Llorens Saragossa en Valencia, un maestro llegado de fuera que bien pudiera responder a las necesidades artísticas de la ciudad en 1374.

No obstante, hay algunas referencias a su presencia en Valencia antes de 1392. Pere Balaguer aparece en la lista de *capdeguaites* o jefes de la guardia de la ciudad en 1372[6]. La mención tendría menos interés si su nombre no estuviera asociado al de Francesc Tona, otro maestro de obras con el que tendrá relaciones profesionales el *pedrapiquer* Pere Balaguer a lo largo de su carrera. Diez años después la documentación identifica a un cantero de este nombre que trabajaba en las obras del palacio del Real a las órdenes del maestro Joan Franch y de Pere García. Por entonces su salario era de 3 sueldos y 6 dineros por día de trabajo, pero ya debía de ser mayor de edad y por tanto contar al menos 22 años, pues no se indica lo contrario en las fuentes[7]. La colaboración con Joan Franch, que fue maestro mayor de la catedral de Valencia, trabajó en el convento de Santo Domingo y fue consultado por la administración municipal en obras de importancia como la reconstrucción del peso real junto a la antigua lonja de mercaderes, plantea la posibilidad de que Balaguer fuera su discípulo y sucesor al frente de la fábrica de la seo a raíz de la muerte de Franch en 1399[8]. Por entonces Pere Balaguer se había convertido en un maestro de renombre, cuyos servicios requería el gobierno de la ciudad y la monarquía a través de Martín I el Humano.

De su vida familiar nos quedan pocos datos. Se sabe que estaba casado con Sibila, que colaboró con su esposo sin que conste por ahora nada acerca de sus orígenes. Actuó en nombre de su esposo en 1403[9] y en 1410 como procuradora, y tuvo con Pere al menos un hijo llamado Joan. En 1425 aparece relacionado con unos censos con los jurados, síndico y universidad de Sinarcas[10]; y al año siguiente actuó como albacea testamentario de Guillem Fraga, maestro de obras y carpintero[11]. El testamento de Pere Balaguer se publicó el 13 junio de 1427, poco después de su muerte, y sus bienes pasaron a ser administrados por Sibila en beneficio del hijo de ambos, Joan[12]. Cabe suponer que Pere Balaguer había nacido hacia 1350-1360, de manera que ya era mayor de edad en 1382 y debía de contar entre sesenta y siete y setenta y siete años o incluso alguno más cuando murió en 1427.

6. Archivo Municipal de Valencia (=AMV), Claveria Comuna, Comptes, O-2, f. 50r, 26-IV-1372.
7. Archivo del Reino de Valencia (=ARV), Mestre Racional, 11604. El período de actividad de Balaguer en esta obra va del 13 al 20 de junio y del 24 de julio al 30 de agosto de 1382.
8. AMV, Notal de Jacme Dezplà, signatura 2-15, 14-II-1399. Se nombra a su viuda Margarita, *uxor quondam Johan Franch, lapiscida Valencie*.
9. APCC, signatura 1415, Vicent Queralt, mano 4ª, sin foliar, 12-X-1403; signatura 23237, Antoni Pascual, 20-VIII-1410.
10. AMV, Notal de Arnaldo Almirall, signatura 22-I, 7-X-1425.
11. APCC, signatura 3129, protocolo de Antoni Gil, 5-VI-1426.
12. APCC, signatura 25743, Pere Todo, 31-XII-1430.

La labor profesional de Pere Balaguer se centró en la construcción de las torres y puerta de Serrans (1392-1400), la cartuja de Valldecrist en Altura (desde 1395), el puente de la Trinidad (1403), la capilla Bernat en la iglesia de San Juan del Hospital (1416)[13] y obras de la parroquial de Santa Catalina (1402-1411) y la catedral de Valencia (1408-1424) en una prolongada carrera como maestro cantero independiente desde 1390 hasta su muerte, acaecida en 1427. Esas tres largas décadas de actividad están jalonadas además por consultas, tasaciones y arbitrajes que revelan el prestigio y la reputación alcanzados ante las instituciones valencianas y en el mundo de la construcción. Así, en 1414 Pere Balaguer y Francesc Tona estiman el trabajo realizado por Joan Llobet y sus ayudantes en la cantera de Benidorm para la cruz del camino real de Xàtiva[14] y, cuatro años después, Pere Balaguer como maestro de obras de la catedral y el *obrer de vila* Pere Muntanyana fueron designados como peritos por parte de la parroquia de San Valero de Ruzafa al contratar la reconstrucción de la iglesia con Bertomeu Castellot *obrer de la vila* y Martí Martínez y Joan Amigó, *piquers*[15].

PERE BALAGUER Y LAS OBRAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD

La ingeniería hidráulica fue uno de los campos profesionales en los que destacaron los maestros de obras valencianos y la canalización de aguas sirvió de base para su promoción social. Los *livelladors* (niveladores) valencianos eran técnicos especializados en estudiar, proyectar y construir acequias de riego y todo tipo de canalizaciones de agua, capaces de actuar como agrimensores, técnicos hidráulicos y constructores, pero eran reclutados en su mayoría entre los maestros de obras[16]. Antes de convertirse en el maestro mayor del portal de Serrans, Pere Balaguer comparece en la documentación municipal en 1390 con el título de *mestre piquer*, trabajando en la red de acequias del término de Valencia[17]. Ese año Pere Balaguer hace un partidor para el molino del Pintor[18]. Los partidores servían para la distribución del agua entre grupos de regantes, lo que los convertía en centro de disputas, pero también en elementos construidos en obra de fábrica y nivelados con esmero por su posición clave en el sistema de riego de la huerta[19]. En el mismo año de 1390 Pere Balaguer cobró 4 sueldos y 6 dineros por hacer las cimbras de madera para el puente de la acequia del Obispo[20].

Después de una década de trabajos relacionados con la obra del portal de Serrans y la reconstrucción del muro norte de Valencia, Pere Balaguer tuvo ocasión de trabajar para la *Sotsobreria de murs i valls* de la ciudad en diversas ocasiones. A instancias de Pere Bonvehí, maestro mayor de albañilería de la ciudad, la *Sotsobreria* envió en 1402 a los maestros Miquel Péreç, Pere Balaguer y Julià Martíneç para que ensancharan y prolongaran un puente de piedra del camino de Sagunto, cerca del hospital de En Clapers[21]. El 8 de

13. GARCÍA MARSILLA, 2000, pp. 87-91.

14. CARRERES ZACARÉS, S., "Cruces de término de la ciudad de Valencia", AAV, 1927, pp. 83-108.

15. Noticia facilitada amablemente por los arquitectos D. Federico Iborra y D. Arturo Zaragozá, a quienes agradecemos esta valiosa indicación extraída del documento de capitulación de la obra que estudian en su artículo.

16. GLICK, T. F., "Levels and levelers: Surveying irrigation canals in medieval Valencia", *Technology and Culture*, 9, 1968, pp. 165-180, y GLICK, T. F., *Regadío y sociedad en la Valencia medieval*, Valencia, 1988, pp. 363-367. Un panorama de la actividad de los maestros de obras valencianos en la ingeniería hidráulica se debe a ZARAGOZÁ CATALÁN, A.. *Arquitectura gótica valenciana*, Valencia, 2000, pp. 204-206.

17. AMV, Sotsobreria de Murs i Valls (=SMV), d3-2, sin foliar, 1390-1393, citado por SÁNCHEZ CUTILLAS, C. ,"La Fàbrica vella, dita de murs i valls", VIII *Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, tomo II, vol. 2, Valencia, 1970, pp. 199-219; la referencia en p. 216.

18. AMV, SMV, d3-2, f. 116v, citado por SÁNCHEZ VERDUCH, M., "Maestros de obras en la Valencia gótica: personajes polifacéticos", *Saitabi*, 48 (1998), p. 276.

19. GLICK, 1988, pp. 109-110.

20. AMV, SMV, d3-2, f. 139v, 23-XI-1390, citado por SÁNCHEZ VERDUCH, 1998, pp. 278-279.

21. AMV, SMV, d3-14, ff. 194v-196r, agosto-septiembre de 1402, cit. por CÁRCEL ORTÍ, M., "Vida y urbanismo en la Valencia del siglo XV", *Miscel.lània de Textos Medievals*, 6 (1992), p. 318.

noviembre de 1403, ante las grandes lluvias, los *Jurats y obrers de murs i valls*, temiendo que el agua del río entrara en la ciudad, ordenaron al sotsobrer Bernat Costa que contratara a *fusters e mariners e obrers de vila e manobrers e moltes altres persones, les quals guaytassen de nits per los portals deiùs scrits que si per aventura l'aygua del riu entrava per los portals qu'els tanquassen e aquells reblissen bé, qui de fusta, qui de terra, qui d'altes coses en manera que l'aygua non poguès intrar*. Entre estos brigadas de vigilancia aparece Pere Balaguer cobrando 5 sueldos y 6 dineros por su trabajo en el portal *dels Blanquers*[22] .

En la primera década del siglo XV, la construcción del puente de la Trinidad requirió la atención de Pere Balaguer como uno de los técnicos a los que la administración municipal consultaba a propósito de obras de fábrica. La construcción del puente había comenzado en 1401, pero el 5 de marzo de 1403 los *Jurats, los obrers de la Fàbrica de Murs i Valls* y el recién electo *sotsobrer*, Bernat Costa, fueron a inspeccionar las obras y decidieron que debía continuarse un año más con la construcción en piedra[23]. Durante ese año intervinieron como maestros en la obra Mateu Teixidor, Pere Balaguer[24] y Julià Martíneç[25]. A alguno de ellos o a Francesc Tona, que había realizado un modelo del puente, cabe atribuir las plantillas de los sillares y la traza con un compás de las bóvedas en marzo de 1403[26]. El 22 de marzo aparece Pere Balaguer como *mestre* cobrando el mismo jornal que Mateu Teixidor y Julià Martineç, o sea 4 sueldos y 6 dineros, y el 30 de marzo, cuando se trazaron las bóvedas, en la nómina de trabajadores se incluye de nuevo Pere Balaguer, aunque sin título de *mestre*. Desde el 3 de abril de 1403 Balaguer vuelve a figurar como *mestre* y continúa en esa labor y con el mismo título hasta el 31 de mayo, pero no se ocupa todos los días de la obra[27]. Luego serán Mateu Teixidor y Julià Martíneç quienes dirijan la obra hasta mediados de noviembre de 1403, para dejar a partir de entonces los trabajos en manos de los carpinteros y *manobres*; y en un destajo final remataron la obra entre 1406 y febrero de 1407 Francesc Tona, que había presentado el primer proyecto del puente en 1401, Mateu Teixidor y Julià Martineç[28].

Pere Balaguer y el portal de Serrans

No cabe duda de que el portal de Serrans es la obra que ha preservado la memoria de Pere Balaguer en la historia de Valencia[29]. Los preparativos para la construcción de la nueva puerta de la ciudad empezaron en 1391 cuando se recogían por la ciudad piedras para la cimentación (*pedres calars*) en un carro por orden de los Jurados y las dejaban *davant lo portal dels Serrans per fer e obrar aquell de nou*[30]. El 10 de abril de 1392 la administración municipal pagaba a Pere Balaguer, *mestre de pedra picada*, 165 sueldos por haber viajado a diversas partes de Cataluña con la misión de ver otros

22. AMV, SMV, d3-15, f. 263v-265v (mención a Pere Balaguer en f. 264v).

23. AMV, SMV, d3-15, f. 3v, 5-III-1403, cit. por CÁRCEL ORTÍ, 1992, p. 322.

24. AMV: SMV, d3-15: 22-III-1403: aparece Pere Balaguer como *mestre* cobrando el mismo jornal que Mateu Teixidor y Julià Martineç, o sea 4 sueldos y 6 dineros (f. 13v); 30-III-1403:aparece de nuevo Pere Balaguer, pero sin título de mestre; 3-IV-1403: aparece Pere Balaguer otra vez como *mestre* y asi seguirá hasta finales de mayo, aunque no labora todos los días en el puente.

25. AMV, SMV, d3-15, ff. 8v-114r. Primero figura al frente de los obreros Mateu Teixidor como *mestre* y con un jornal de 4 sueldos y 6 dineros, pero pronto se incorporó Julià Martíneç con idéntico título y remuneración; desde el 22 de marzo participó, también en calidad de *mestre*, Pere Balaguer, con el mismo salario. A mediados de noviembre sólo intervienen carpinteros y *manobres*, indicando una parada en el trabajo de los canteros.

26. La noticia del empleo de estos recursos técnicos, habituales en la práctica constructiva de época gótica, se deduce de la compra de una hoja de madera *per a fer mol.les a les pedres de les voltes del pont de la Trinitat y dos quartons de fusta de XXXII palms de larch per al compàs de les voltes del dit pont*. AMV, SMV, d3-15, f. 158r, 30-III-1403, jornada en la cual trabajó en el puente Pere Balaguer.

27. AMV: SMV, d3-15: ff. 33v-36r, f. 39r-v, f. 42r

28. Para el puente de la Trinidad véase SERRA DESFILIS, A., "Caminos, acequias y puentes. Las actividades de los maestros de obras en la ciudad y el territorio de Valencia (siglos XIV y XV)", *Historia de la ciudad II: Territorio, sociedad y patrimonio*, Valencia, 2002, pp. 108-124 con la bibliografía allí citada.

29. ALMELA Y VIVES, 1959; SERRA DESFILIS, A., "El portal de los Serranos en los siglos XIV y XV", *Las Torres de Serranos. Historia y restauración*, Valencia, 2003, pp. 11-26.

30. AMV, SMV, d3-4, f. 127r.

portales que le pudieran servir de modelo para el nuevo que se tenía que construir en Valencia[31]. Este viaje es revelador de las intenciones representativas que albergaba el gobierno municipal como promotor de la obra, así como del intento de competir con las principales ciudades de la Corona de Aragón. La elección de Pere Balaguer como maestro mayor de la obra también es singular, porque Valencia contaba con un *maestre de les obres dels murs nous*, al menos desde 1387, en la persona de Arnau Agrafull, quien continuaba ocupando el cargo en 1400, y Domingo Beneyto era en 1398 *mestre de la obra de murs i valls*[32]. Los servicios de Pere Balaguer fueron contratados, pues, para que se ocupara específicamente de la obra del nuevo portal, si bien este maestro de obras ya había entablado relaciones con la administración municipal unos pocos años antes y contaba con el aval de haber trabajado para la monarquía en las obras del palacio del Real y más tarde en la cartuja de Valldecrist.

Desde la primavera de 1392, Pere Balaguer se implicó por completo en la realización de la obra durante los años sucesivos, escogiendo los materiales más adecuados y resolviendo los problemas técnicos planteados durante todo el proceso de construcción. Así, el 4 de abril de 1393 la administración corría con los gastos del desplazamiento de Pere Balaguer hasta la cantera de Almaguer en Alginet desde el 17 de marzo; ese mismo año se aportó también piedra de Rocafort[33]. En 1395 el maestro mayor hubo de trasladarse a Bellaguarda en Benidorm para inspeccionar la cantera, acompañado de su ayudante Bertomeu Martí. El material debió de ser del agrado de Pere Balaguer, quien regresó allí en varias ocasiones hasta que empezaron su labor los cortadores de piedra (*tallapedres*) locales, establecidos en Callosa d'En Sarrià; desde Benidorm la piedra se embarcaba hasta Valencia[34]. La conclusión que se desprende de estas idas y venidas a las canteras y de la permanencia algunos días en ellas es que el maestro mayor de la obra se encargó personalmente de elegir el material, optando por distintos tipos de piedra según las labores en que iba a ser empleada. Así entre marzo y abril de 1393 se pagaba el transporte de las dovelas (*volsors*) procedentes de la cantera de Almaguer *per obs de fer les voltes e torres del portal*, quedando la tasación del material apto para la talla escultórica a cargo del *mestre de la obra*[35]. A su vez, este método de trabajo implicaba que Pere Balaguer debía definir los perfiles de la cantería a través de las plantillas y los correspondientes dibujos de montea, de suerte que el material no sólo estuviera desbastado sino que llegara en algunos casos con el despiece oportuno para su puesta en obra tras un pequeño ajuste de las creces que lo protegían durante el transporte. Estas labores de acabado las realizaban los canteros a pie de obra, al principio en un porche de madera y cubierta de cañas[36] y más tarde en un solar cubierto junto a la escalera de acceso a las torres del portal[37]. Todo el proceso dependía en última instancia de Pere Balaguer y por ello se procuró retenerle cerca de la obra, salvo los viajes de inspección a las canteras, costeando el alquiler de su casa y ofreciéndole otros privilegios que pudieran redundar en la buena mar-

31. AMV: SMV, d3-4, f. 128v, 10-IV-1392, citado por CARBONERES, 1873, pp. 8-9.

32. AMV, MC, A-18, f. 227, 22-VI-1387; SMV, d3-12, f. 8r y siguientes, 1400 (Arnau Agrafull); MC, A-21, f. 228r, 5-XI-1398 (Domingo Beneyto); sobre ambos véase además SANCHIS SIVERA, 1925, pp. 28-29; SERRA DESFILIS, A., "El mestre de les obres de la ciutat de València (1370-1480)", *L'Artista-Artesà Medieval a la Corona d'Aragó*, Lleida, 1999, pp. 399-417, para un contexto sobre estos cargos y títulos en el municipio valenciano de entonces.

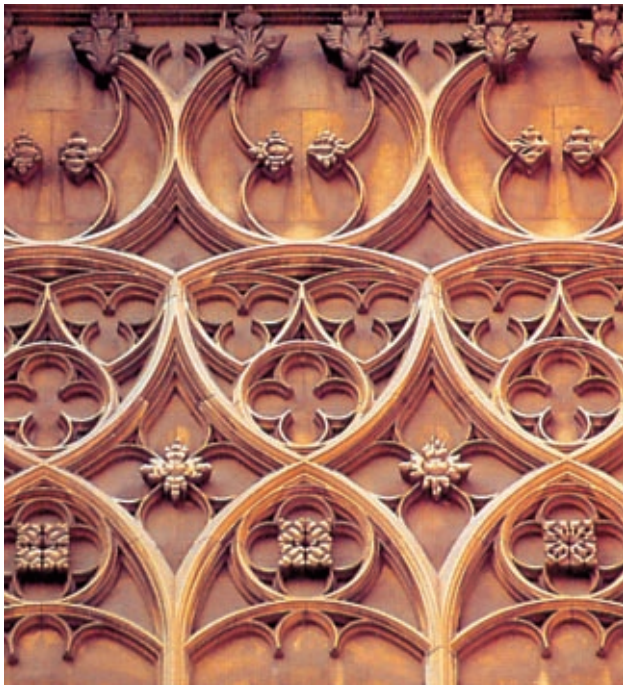
33. A razón de 6 sueldos y 6 dineros por día. AMV, SMV, d3-5, f. 3v, 4-IV-1393, citado por ALMELA Y VIVES, 1959, p. 28.

34. AMV, SMV, d3-7, 1395-1396, ff. 10r-131r, 135r-171r, citado por ALMELA Y VIVES, 1959, pp. 31-32. El transporte por mar de la piedra está registrado en varias partidas en AMV, SMV, d3-9, 1397, ff. 254r-308v, citado por CARBONERES, 1873, p. 9. En 1397 consta también que Pere Balaguer y Domingo Beneyto se trasladaron al puerto para supervisar la descarga de la piedra recién llegada a Valencia, AMV, SMV, d3-9, f. 338r, 19-III-1397.

35. AMV, SMV, d3-5, ff. 87r-88v, 5-IV-1393 (dovelas y *pedres de fil* de la cantera de Almaguer en Alginet); ff. 89r-122r, 21-III-1393, pagos por las piedras de Rocafort a razón de 6 sueldos por docena de dovelas y 5 sueldos por docena de *pedra de fil* y a discreción del maestro mayor de la obra *per peça de pedra de talla*, es decir, la destinada a un acabado escultórico.

36. AMV, SMV, d3-7, f. 208v, 1395.

37. Las casas situadas *davant del portal dels Serrans, atinent de la escala de pedra del dit portal* servían para que los canteros picaran allí la piedra de la obra, hasta que fueron vendidas en 1400 a diversos *blanquers*, AMV, SMV, d3-12, f. 5r, 4-IV-1400.



Detalle de la tracería restaurada del cuerpo central del portal de Serrans

cha de las obras[38]. Él mismo se ocupó de elaborar el betún necesario para adherir algunas piezas escultóricas y de poner a punto el andamiaje y la maquinaria auxiliar que elevase la piedra hasta la altura de su colocación en la fábrica[39]. Además a él deben atribuirse, al menos en su concepción original, la mayor parte de las labores escultóricas, si no todas, pues se ocupó de ellas en este y otros edificios.

En 1395 parece haberse terminado una fase importante de las obras. A principios de año Pere Balaguer acudió a Benidorm para verificar la calidad de la cantera de Bellaguarda y la administración agasajó con una comida a los maestros de la obra *per cloure les torres*[40]. Para entonces la estructura de las torres había tomado forma y empezaba a ser necesaria una escalera apta para que pudieran subir las caballerías de carga hasta el nivel superior[41]. En mayo de 1396 Pere Nicolau recibía su salario por haber pintado las claves de la dos cámaras abovedadas superiores de ambas torres y en junio se le pagaba al mismo y a sus ayudantes por haber decorado *la creu de pedra que està damunt lo portal, a la part de fora*[42], de suerte que para la festividad de San Juan quedó terminado lo front del portal, otro hito festejado por los trabajadores de la obra, seguramente en razón de la refinada labor de tracería que, restaurada, aún conserva[43]. Por fin, en el primer trimestre de 1398 se dieron por concluidas las labores de construcción del portal de Serrans: se obró la escalera abierta de acceso al nivel superior del portal[44] y Pere Balaguer cobró el último jornal el 15 de febrero, aunque algunos obreros continuaron sus labores hasta el día 22 y se pagó el suministro de materiales hasta principios de marzo.

Balaguer figura en las nóminas de la administración de la fábrica, la *sotsobreria de murs i valls*, con el título de mestre, *mestre de pedra picada o mestre major* con un jornal de cuatro sueldos y medio, pero en el curso de los trabajos se le aumentó a cinco sueldos, coincidiendo con una etapa de incremento de los

38. Muchas de las ventajas ofrecidas por la administración de las obras municipales al maestro mayor ya fueron dadas a conocer por CARBONERES, 1873, pp. 9-10; ALMELA Y VIVES, 1959, cit., pp. 30-34 y VIVES LIERN, V., *La puerta de Serranos. Informe acerca de la antigüedad de su escalera principal*, Valencia, 1915, p. 28.

39. Para el betún véase AMV, SMV, d3-6, 13-VII-1394 y lo expuesto por CHABÁS, R., "Antigüedades gráficas" en TEIXIDOR, J., *Antigüedades de Valencia* (1767), tomo I, Valencia, 1895, p. 447, y ALMELA Y VIVES, 1959, cit., p. 30; AMV, SMV, d3-5, f. 126v, 2-VI-1393, *per lo bastiment, lo qual féu fer per obs de les torres e portal per obs de muntar los volsors, padres, reble e altres coses necessàries per la dita obra*.

40. AMV, SMV, d3-6, f. 197, citado por ALMELA Y VIVES, 1959, p. 32.

41. La escalera costó 1.920 sueldos sólo en material, aportado por el carpintero Jacme de Monçó, pero probablemente fue ideada por Pere Balaguer y se estimó muy conveniente para la obra, *com sia molt major avanç a aquella*. Véase AMV, SMV, d3-7, ff. 202r-213r, 21-VI-1395, citado por CARBONERES, 1873, p. 10; ALMELA Y VIVES, 1959, cit., p. 30 atribuyó ya este ingenio de madera a Pere Balaguer.

42. AMV, SMV, d3-8, ff. 307r, 12-I-1396 (acuerdo sobre el precio de los trabajos del pintor, 198 sueldos), f. 309v, 19-V-1396 (pago de la cantidad estipulada); f. 310r, 12-VI-1396 (policromía de la cruz de la cara externa del portal) citado por CHABÁS, "Antigüedades gráficas", cit., p. 448, quien señala que "esta cruz de piedra debió estar en el segundo cuerpo, encima de las armas reales".

43. AMV, SMV, d3-8, f. 310r, 12-VI-1396, citado por VIVES LIERN, 1915, p. 12

44. AMV, SMV, d3-9 ff. 401-402. La obra de la escalera fue analizada detenidamente por VIVES LIERN, 1915, en especial, pp. 13-14, 20-21.



Detalle de uno de los modillones del portal de Serrans

salarios de los maestro de obras en la ciudad[45]. En 1394 se compraron cuatro *alnes de drap de vernis de Flanders que comprí (...) per an Pere Balaguer, mestre major de la obra e acò de manament dels honrats jurats e racional de la dita ciutat* y se le libró el precio del alquiler *del alberch on està, lo qual la obra li paga cascun any per tal que estiga prop de la dita obra*[46]. En 1395 la cantidad librada ascendió a 198 sueldos por este motivo[47]. En mayo de 1396 se le compró un sombrero para protegerse del sol a él y al *sotsobrer* Jaume Domíngues[48]. En diciembre de 1397 se compran otras nueve alnas de *vernis de Flanders* para Pere Balaguer por un precio total de 171 sueldos[49]. El 10 de junio de 1400 aún se remató el coronamiento de las torres del portal: tres ayudantes (*moços piquers*) de Pere Balaguer, *piquer e mestre que ha obrat lo portal dels Serrans*, cobraban un jornal de 3 sueldos y 6 dineros por su labor de haber *perfilat tot aquest dia en alguns lochs dalt en les torres del dit portal on serà asseguda la dita obra*[50].

En agosto de 1399, una vez concluidos los trabajos del nuevo portal, Pere Balaguer presentó por escrito una petición ante el *Consell* que el escribano no llegó a copiar en el manual, pero que acaso fuera atendida con la gratificación extraordinaria de 4.400 sueldos que cobró a los pocos meses[51]. Al asentar la liquidación de esta importante cantidad, se indicó que correspondía a *molts e diverses treballs per ell* [Pere Balaguer] *sostenguts, e per moltes e bones obres e profits apparents que ha fetes e fets en tot lo temps que ha durat la obra del dit portal e torres, axí en fer molta obra e bona, e fer-la fer als piquers e manobres qui alli obraven com en la taxació de la pedra e en moltes altres coses les quals en lo dit Consell e fora aquell foren rahonades e cridades*[52].

Al margen de la cuestión del parecido entre el portal de Serrans de Valencia y la puerta real del monasterio de Poblet o el portal de Sant Miquel de Morella[53], el rasgo distintivo y más refinado de la decoración del portal de Serrans es la tracería ciega entre pináculos del cuerpo intermedio, tallada con labor de filigrana

45. ALMELA Y VIVES, 1959, pp. 30, 33-34. A propósito del aumento de los salarios de los maestros de obras véase SERRA DESFILIS, 1999, pp. 401-402 y SÁNCHEZ VERDUCH, Mª M., *El maestro de obras o la práctica de la arquitectura en la Valencia gótica de 1350 a 1480*, tesis de licenciatura inédita, Valencia, Universitat de València, 1996, pp. 278-304.

46. AMV, SMV, d3-6, f. 206v.

47. AMV, SMV, d3-7, f. 202r; lo mismo al año siguiente en SMV, d3-8, f. 307r; idem en 1397 en SMV, d3-9, f. 336r y 389r.

48. AMV, SMV, d3-8, f. 309v.

49. AMV: SMV, d3-9, f. 351v.

50. AMV, SMV, d3-12, f. 134r.

51. AMV, MC, A-21, f. 279r, 14-VIII-1399.

52. AMV, SMV, d3-11, 1-III-1400, f. 233v, citado por CARBONERES, 1873, pp. 9-10.

53. Sobre este aspecto cfr. SERRA DESFILIS, 2003, pp. 20-21.



Detalles de la decoración escultórica original del portal de Serrans

y contrastes curvilíneos sobre la puerta y los escudos del rey y de la ciudad. El detalle de su finísima labra revela la sensibilidad de un escultor y un gusto por el efecto de claroscuro y delicadeza ornamental que remite a la orfebrería o al bordado y encuentra su paralelo en el cuerpo de remate del campanario de la catedral de Valencia y en otras obras coetáneas, pero raramente en una puerta urbana. Se trata de un recurso ornamental difundido en la arquitectura tardogótica europea y aquí debía adquirir una apariencia casi textil, evocadora de los palios y paños de raso con que engalanaban los edificios públicos en las grandes solemnidades y fiestas. La moldura con florones vegetales que sirve de base a este cuerpo central decorado recorre todo el perímetro de la construcción, mientras que otra similar en el borde superior queda constreñida entre las torres. El ángulo formado por el voladizo de los matacanes en la unión de las torres con el cuerpo central está tallado en forma de pirámide invertida con alternancia de molduras y decoración vegetal hasta rematar en ménsulas figuradas. Otra moldura festoneada corre en el cuerpo central entre las torres y por encima de la barbacana. Las almenas de las torres aparecían rematadas con florones de piedra a manera de coronas, evocando de esta manera el título de ciudad real y los privilegios reconocidos por Pedro IV para el uso del timbre real en su heráldica. Esta corona de piedra, cuyo aspecto conocemos a través de las vistas de van den Wijngaerde de 1563, confería un carácter aún más suntuoso y singular al portal en consonancia con la tracería y demás detalles escultóricos de la obra[54].

La obra del portal fue la auténtica carta de presentación de Pere Balaguer ante los ciudadanos de Valencia y es probable que le catapultara al puesto de maestro mayor de la catedral, el más prestigioso de los que podía ocupar un arquitecto en la Valencia de 1400. Por otra parte, el portal formaba parte de un programa de reconstrucción de la muralla septentrional de la ciudad con sus torres y puertas. En julio de 1398 Antoni Daroqui recibió siete jornales por su trabajo en obrar *una bella pedra ab títol de letres cavades e ajençar la dita pedra, la qual és estada mesa e encastada*

54. Las almenas coronadas aparecen en uno de los dibujos preparatorios (Londres, Museo Victoria y Alberto, 8.455, f. 22r) y en la versión definitiva de la vista de Valencia desde el norte que realizó el artista flamenco Anton van den Wijngaerde en 1563 (Viena, Biblioteca Nacional Austríaca, Cod. Min. 41, f. 1), ambos reproducidos y comentados en *Les vistes valencianes d'Anthonie van den Wijngaerde* [1563], València, 1990, pp. 106, 112, 130-133. Una imagen anterior del portal de los Serrans con almenas coronadas en las torres y el muro de la barbacana aparece en la xilografía anónima del frontispicio de la edición del *Regiment de la cosa pública* de Francesc Eiximenis publicada por Cristóbal Cofman en Valencia en 1499. Almenas de este tipo remataron el torreón de la Lonja de Valencia después de la restauración del monumento.

en la torre nova que he feta prop lo portal dels Serrans appellada torre de Madona Santa Bárbara a raó de IIII sous lo jornal. Las armas reales fueron talladas en dicha piedra por Pere Balaguer, quien cobró 5 sueldos 6 dineros por esta labor; el dorado de los escudos, las letras y el título lo realizó el iluminador Domingo Crespí por 5 sous[55]. El 12 de junio de 1400 Pere Balaguer, *piquer e maestre de la Seu de València*, cobra 15 sueldos *per II pedres de fil belles e grans que m'a venudes, les quals he meses e encastades en .II. torres noves que faç en la dita obra. E en aquelles dues pedres faç fer e deboxar senyals en manera que posades e encastades que sien en les dites torres, cascuna torre sia appellada per son nom*[56].

LA CARTUJA DE VALLDECRIST

En septiembre de 1385, pocos meses después de la fundación de la cartuja de Valldecrist[57], el infante Martín, deseoso de iniciar la nueva edificación, solicitaba desde Llíria con estas palabras a todos los maestros de cualquier arte su participación en las obras: "*Com lo nostre monestir de la Vall de Jhesu Christi fretur de celles e de cases e de altres obres al dit monestir necessàries e vullam les dites obres tost esser fetes per com a vosaltres e a cascún de vos dehim e expresamente manam sot pena de L morabatins d´or a la nostra cort si conte fets applicadors que tots maestres de qualsevol art, totes altres obres fagades com l´amat nostre fra Bernat Ça Fàbrega monge del dit monestir los haurà necessaris per a la dita obra ens notificarà, façats venir encontinent a la obra dessús dita per fer çò quel dit fra Bernat los manara. E si voluntariament no y volie venir ne fer les dites coses que les ne forets ab imposició de penes e exació de aquelles e en altres manaments per les quals les dites obres sien fetes segons dit és car, lo dit fra Bernat los farà pagar de lurs treballs convinentment...*"[58].

Tanto esta carta del infante Martín, como la escrita a Pere Balaguer en 1398, en la que le reprende por su marcha y le impone la considerable multa de 500 florines de oro si no vuelve a Valldecrist, insistiendo en la necesidad de su presencia en las obras[59], nos proporcionan una idea de la consideración de los maestros constructores, y en especial de la labor desarrollada por Balaguer, cuya pericia elogia y, en definitiva, de la gran estima con que cuidaba y protegía a la cartuja de Valldecrist, su principal fundación. Desde que Martín I el Humano ascendió al trono de la Corona de Aragón en 1396, los pagos de la tesorería real en relación con la cartuja de Valldecrist se suceden con cierta irregularidad, pero quizás los más importantes en estos años son los de 1398, 1400 y 1401, cuando encontramos tres pagos de 300[60] , 336[61] y 800[62] florines, respectivamente, para las obras de construcción. Estas asignaciones coinciden con las labores de Pere Balaguer al cargo

55. 44. AMV, SMV, d3-10, f. 119v.

56. AMV, SMV, d3-12, f. 134v, 12-VI.1400.

57. La información referente a la cartuja de Valldecrist: AA.VV., *Actas del Congreso Internacional sobre las cartujas valencianas*, 2 vols, Universität Salzburg, Salzburg, 2004 (ambos volúmenes cuentan con varios estudios sobre la cartuja de Valldecrist); DELICADO MARTÍNEZ, J; ALEJOS ANDREU, M., "La cartuja de Valldecrist tras las desamortizaciones del siglo XIX. La dispersión y pérdida de su legado artístico y cultural, y la destrucción de su patrimonio arquitectónico", A.A.V, 2003, pp. 97-115; GÓMEZ I LOZANO, J. M., La Cartuja de Vall de Crist y su iglesia mayor. Aproximación a su reconstrucción gráfica, 2 vols, Universität Salzburg, Salzburg, 2003; SANTOLAYA, Mª. J.; MARTÍN, E., "Resumen histórico-constructivo de los edificios que constitían el conjunto monástico de la cartuja de Val de Cristo", Analecta Cartusiana, nº 173, 2000 (Universität Salzburg, Salzburg); SIMÓN AZNAR, V., *Historia de la cartuja de Val de Cristo*, Fundación Bancaja, Segorbe, 1998; AA.VV., *La Cartuja de Valldecrist, 1385-1985. Boletín de Estudios del Alto Palancia*, (número monográfico) nº 7 y 8, 1986; GÓMEZ CASAÑ, R., *La "Historia de Xérica" de Francisco del Vayo*, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, Segorbe, 1986; DÍAZ MANTECA, E., "La fundación de la Vall de Crist (1385-1388). Els origens d´un monestir cartoixà", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* (en adelante BSCC), 1985, pp. 591-660; SANTOLAYA, Mª J.; MARTÍN, E., "La iglesia mayor, sacristía y transagrario de la cartuja de Vall de Crist", BSCC, tomo LXI, 1985, pp. 556-589; SARTHOU CARRERES, C., "La ex Cartuja de Vall de Cristo", BSCC, XXVIII, 1920, pp. 85-93. En prensa: MIQUEL JUAN, M., "La capilla palatina de la cartuja de Valldecrist (Valencia)", *II Symposio de Jóvenes Medievalistas de Lorca*, Lorca, Murcia (en prensa); MIQUEL JUAN, M., en prensa, 2004.

58. Archivo Histórico Nacional (=AHN), Clero, legajo 1849. Papeles sueltos. Carta escrita datada en Llíria, el 2 de septiembre de 1385.

59. Archivo de la Corona de Aragón (=ACA), Cancillería, Comune Sigilli Secreti, 2186 (1408-1410), f. 13. Véase la transcripción en MIQUEL JUAN, M., "La capilla de reliquias...", cit, (en prensa).

60. ACA, Cancillería, 2242 (Curiae Sigilli Secreti, Martín I, 1398-1400), fol. 77 v.

61. ACA, Cancillería, 2243 (Curiae Sigilli Secreti, Martín I, 1399-1401), fol. 164 y ss.

62. ACA, Cancillería, 2244 (Curiae Sigilli Secreti, Martín I, 1401- 1402), fol. 53v.

de las obras y, concretamente, en la capilla de reliquias del cenobio, dedicada a San Martín[63]. Es especialmente valiosa la información que proporciona la entrega de los 336 florines, puesto que se indica que debe ser para el pago a los obreros del dicho monasterio.

La cartuja de Valldecrist fue un proyecto del infante Martín que se había puesto en marcha en 1385 y al parecer estuvo en un principio al frente de las obras Juan Pedro Terol, vecino de Segorbe, hasta 1394, cuando debió de ser sustituido por Miquel García[64]. Los últimos hallazgos nos hablan de Pere Balaguer al frente de los trabajos de la cartuja con anterioridad a 1398, y muy posiblemente a partir de 1395, cuando sabemos que Miquel García se hizo cargo de las obras. La relación de Miquel García con Pere Balaguer debió de ser la de oficial director de las obras y la de maestro, respectivamente. Actualmente, sabemos con bastante seguridad que Balaguer fue el responsable último de los trabajos de la cartuja hasta 1403 en que su esposa Sibila, como procuradora de su esposo, vende una casa en la ciudad de Valencia, según documento firmado en Altura, no lejos del monasterio[65].

Antes de la labor en el portal de Serrans, asumida con el beneplácito del patriciado urbano de Valencia, su actividad en la cartuja de Valldecrist no hace más que confirmar el ascenso de la figura de Balaguer con el favor del mecenazgo real. Las grandes sumas de dinero enviadas por la corte, la protección brindada por el infante y después rey Martín, como la participación de importante artistas como Joan de Bruxelles o Pere Nicolau, definen a Valldecrist como una de las obras más importantes del reino de Valencia a fines del siglo XIV. El emplazamiento de la cartuja de Valldecrist queda lejos de la ciudad de Valencia, por lo que Balaguer debió decidir entre residir permanentemente en Altura, dirigiendo la obra día a día, o bien trasladarse allí cada cierto tiempo y dejar los trabajos a cargo de un maestro que controlase la edificación. Balaguer optó por esta segunda posibilidad y el maestro elegido fue Miquel García, del cual sabíamos hasta el momento que fue el oficial constructor de la iglesia de Santa Águeda la Nueva y del palacio real de Jérica, de Santa María de Castellón, después de haber declinado Pere Balaguer el encargo en 1409, y del puente de Manzanera en Teruel[66].

La iglesia parroquial de Santa Catalina mártir

La iglesia de Santa Catalina mártir fue la primera parroquia que se terminó después de la conquista, pero desde 1300 hasta 1500 la iglesia sufrió diferentes reformas, sin que podamos determinar los cambios concretos en cada una de las etapas[67]. En origen, el templo de

63. MIQUEL JUAN, M., "La capilla palatina...", cit, (en prensa).

64. SIMÓN AZNAR, V., *Historia de la cartuja de Valdecristo*, Segorbe, 1998, pp. 304 y siguientes. Cfr. SANTOLAYA, Mª. J.; MARTÍN, E., "Resumen histórico-constructivo de los edificios que constituían el conjunto monástico de la cartuja de Val de Cristo", *Analecta Cartusiana*, 173 (2000)

65. MIQUEL JUAN, M., "La capilla de reliquias...", 2004 en prensa. APCC, Sign. 1415, Protocolo de Vicent Queralt, año 1401-1407, mano 4, 12 de octubre de 1403. Es la confirmación de que su residencia debía de ser la villa de Altura. Este hecho puede quedar corroborado por la venta el 3 de enero de 1404 de una casa en la ciudad de Valencia, en la parroquia de san Martín, por 90 libras (APCP, Sign. 1415, Protocolo de Vicent Queralt, año 1401-1407. mano 5 (1404). 3 de enero de 1404). Desconocemos la fecha exacta en que Balaguer abandona la dirección de la fábrica de Valldecrist, pero en 1422 nombra procurador a Joan Mateu, vecino de Segorbe, para que actúe en su nombre ante el segobricense Bartolomé Palano, siendo, quizás un documento indicativo de la ausencia del maestro en estas tierras del Alto Palancia. APCC, Sign. 26792. Protocolo de Pere Ferrándiz (1422-23). 12 de noviembre de 1422).

66. ZARAGOZÁ CATALÁN, 2000, p. 135.

67. La bibliografía referente a la iglesia medieval de Santa Catalina es: CARBONERES, 1873; MARQUÉS de CRUÏLLES, *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*, 2 vols, Valencia, 1876; BARÓN DE SAN PETRILLO, "Las capillas parroquiales, sus blasones y sus patronos", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 1944, pp. 103-104 y 212-221; HERRERO MARTÍN, Mª. I., *La iglesia gótica de Santa Catalina mártir*, tesis de licenciatura inédita, Universitat de València, Valencia, 1978; ESTEBAN CHAPAPRÍA, J.; ROS ANDREU, J. L., *Templo de Santa Catalina. Aproximación histórica*, Valencia, 1979; CHINER, J. J; SIMÓ, J. M., "Iglesia parroquial y torre de Santa Catalina", *Catálogo de monumentos y conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, vol. II, 1983, pp. 456-465; MONTOLIU SOLER, V., "Iglesia de Santa Catalina mártir", *Catálogo monumental de la ciudad de Valencia*,, Valencia, 1983, pp. 186-188; CÁRCEL, Mª M.; TRENCHS, J., "El Consell de Valencia: disposiciones urbanísticas (siglo XIV)", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Universidad Complutense, Madrid, vol. II, 1985, pp. 1481-1545; GARCÍA MARSILLA, J. V., "La tumba de un banquero. El sepulcro gótico de Arnau de Valeriola en el Museo de Bellas Artes de Valencia", *El Mediterráneo y el Arte Español*. XI CEHA, Valencia, 1997, pp. 467-470; GAVARA PRIOR, J., "Iglesia de Santa Catalina (Valencia)", *Monumentos de la Comunidad Valenciana. Catálogo de Monumentos y conjuntos declarados o incoados. Arquitectura religiosa*, tomo X, Valencia, 1996, pp. 106-113; CASAR PINAZO, J. I., "Obras de emergencia en la torre barroca de la iglesia de Santa Catalina", *Patrimonio Monumental: intervenciones recientes*, Valencia, 2004.

Santa Catalina fue una antigua mezquita remodelada como iglesia de nave única con capillas laterales entre contrafuertes y cabecera poligonal poco desarrollada. La historiografía indica que a lo largo de la primera mitad del siglo XIV se pasó de un ábside poligonal a una cabecera con girola y capillas radiales, imitando la construcción de la catedral de Valencia. Tras la reforma de la cabecera se intentó adaptar el cuerpo de la planta uninave al modelo de iglesia de tres naves con capillas entre contrafuertes. En este proceso estructural de fechas inciertas, participa Balaguer sin que nosotros tengamos una conciencia clara de las partes del templo en las que intervino. Además, las sucesivas reformas de la iglesia no permiten hoy en día un rastreo de la obra de Pere Balaguer, por lo que vamos a intentar a través de la documentación conservada determinar las transformaciones realizadas en la parroquia durante los años de 1402 y 1411.

Actualmente sabemos que las obras en la parroquial de Santa Catalina, a cargo del maestro Pere Balaguer, se extienden desde septiembre de 1402 hasta abril de 1411[68], unos nueve años de actividad que en la documentación se han traducido, de forma concreta, en un *preicaor*, es decir un púlpito, y una gran cantidad de pagos. La documentación exhumada y publicada por Sanchis Sivera revela ápocas de pago a Pere Balaguer de diferentes cantidades entre 1406 y 1411 por los trabajos realizados desde 1402 hasta 1411. Junto con el maestro aparecen una gran cantidad de piquers, colaboradores suyos que se suceden a lo largo de todos los años: Pasqual Jaqués, Bertomeu Llopis, Antoni Mateu, Joan Peris, Joan Crespí, Pere Bernat, Pere Pascual, Francesc Martínez, Joan Adrià, Asensi Mainar, Bertomeu Tàrrega, Jaume Feliu, Joan Pascual, Francesc Eiximeneç, Arnau Desfar, Antoni Negre, Pere Camonla y Bertomeu Mateu. El *piquer* que aparece en todos los pagos, siendo el primero de los miembros del taller, es Pasqual Jaqués, del que suponemos sería el oficial al frente de las obras en la iglesia durante las ausencias de Balaguer. Hay maestros que aparecen a lo largo de casi todos los años, como es el caso de Bertomeu Llopis, y otros que participan en las obras unos años concretos, como Antoni Negre, documentado entre 1406 y 1410. Además del grupo de piquers que trabajaban en el taller de Pere Balaguer, el obrer de la iglesia de Santa Catalina, Pere Casset, realizó pagos a diferentes canteros que trasladaron y vendieron piezas de piedra de la cantera a la obra, tales como Domingo Maçanet[69], Joan Tarragó, Joan Colom, Joan Sanxez, Joan Alvaro y Mateu Teixidor[70], todos ellos canteros y vecinos de Godella y Valencia, y Jaume Peta, el cual se cita como *magister operis ville*[71].

La documentación notarial, por lo común tan rica en detalles, en este caso no aporta información precisa sobre las posibles obras y espacios reformados por Pere Balaguer aparte de las grandes cantidades abonadas a los *piquers* por sus trabajos durante unos meses muy concretos de este largo periodo de tiempo. Con todo, a través de noticias referentes a la iglesia en estos años se puede intuir la labor arquitectónica de Balaguer. Una de las fuentes más interesantes son las ápocas de pago firmadas en 1409 por las tareas de decoración realizadas por el artista Pere Rupert (o Rubert) en la pintura y dorado de la capilla mayor de Santa Catalina (132 sueldos), la pintura de cinco capillas de la iglesia (50 florines), la decoración pictórica de la capilla mayor, una vidriera de la ventana mayor de dicha capilla mayor (203 florines) y cuatro capillas de la girola de la iglesia (12 libras)[72]. Las rela-

68. GARCÍA MARSILLA, 2000, pp. 87-91; SANCHIS SIVERA, 1925, pp. 34-36. ARV, Sign. 1554. Protocolo de Francisco Monzó (1405) (Pagos desde 1402-1406); ARV. Sign. 29289. Francisco Monzó (1403); ARV, Sign. 1556. Protocolo de Francisco Monzó (1406); ARV. Sign. 1557. Francisco Monzó (1408); ARV, Sign. 3170. Protocolo de Francisco Monzó (1409); ARV. Sign. 1555. Protocolo de Francisco Monzó (1410); ARV, Sign. 2412. Protocolo de Vicent Çaera, (1411).

69. ARV, Sign. 29289, Protocolo de Francisco MONZÓ (1403). 8 de diciembre de 1403. Además está el pago a los agricultores Ramon Sánchez, Bernardo Sánchez y Jaume Steve por ciertas lápidas que fueron vendidas para las obras de la iglesia.

70. Pere Casset, era un orfebre de la ciudad, el cual, junto con el también orfebre Miguel Torres, eran los regentes del bacín de pobres de la iglesia parroquial de Santa Catalina en 1408. APCC, Sign. 1348. Francesc AVINYÓ (1408). 23 de agosto de 1408.

71. ARV. Sign. 1555. Protocolo de Francisco Monzó (1410). Pagos realizados el 30 de marzo y el 4 de abril de 1410.

72. SANCHIS SIVERA, J., "Pintores medievales en Valencia", *Estudis Universitaris Catalans*, VI (1912), pp. 296-327, p. 296. SANCHIS SIVERA, J., *Pintores medievales en Valencia*,, Barcelona, 1914 (reed.), pp. 37 y 148.

ciones de Pere Rupert con la iglesia de Santa Catalina no terminan en 1409, puesto que en 1410 el *obrer* de la parroquial, Pere Casset, le dio la cantidad de 47 florines, válidos por 25 libras y 17 sueldos, como remuneración por realizar obras en la pintura del banco de piedra del retablo mayor de Santa Catalina[73].

En 1405 fue comprada la casa de doña Alamanda situada junto a la cabecera del templo, según la tasación hecha por Guillem Fraga, Pere Balaguer y Lluís Amorós, maestros de *obra de vila*[74]. Tanto estas noticias como la venta de una capilla en la cabecera (*capite*) de la iglesia parroquial por el precio de 100 libras de obras a Clara, esposa de Pere Fuster en 1419[75] , y una sepultura en la girola de la iglesia, en los pilares de la capilla mayor, delante de la de la capilla de Joan Almudever, a Pere Adrià por el precio de 20 florines de oro en 1420[76], nos indican que en estos años se estaba trabajando en la zona de la cabecera y capillas radiales. En el mismo contexto, en 1427, los feligreses de Santa Catalina renovaron los poderes que habían otorgado en 1407 a Joan Bou y Pere Casset para comprar propiedades y cargar censales por un total de 1.000 sueldos para disponer de dinero con el que obrar en la cabecera de la iglesia[77].

Además sabemos que en 1411 Pere Feliu encargó una reja al orfebre Bertomeu Coscollà para la capilla de la Santa Cruz de la iglesia de Santa Catalina por el precio de 18 libras[78]. En el siglo XVIII Teixidor se refirió a la capilla del santo Crucifijo, que se podría identificar con la tercera capilla de la nave de la izquierda[79]. Por ello, quizás en algunas de las capillas de las naves laterales, sobre todo en el lado del evangelio, también pudiera participar Balaguer como parece sugerir la



Girola de la iglesia parroquial de Santa Catalina de Valencia

diferente molduración de capiteles y basas. Algunas de las capillas laterales ya debían de estar hechas por entonces como confirman las noticias sobre las capillas de San Bernardo y Santa Lucía, de Arnau de Valeriola, y de San Jorge y San Vicente, de Gregori Simó, situadas hacia los pies de la iglesia, y que se obraron entre 1367 y 1371 aproximadamente[80]. Las obras acometidas en la vecina lonja del Mustaçaf, a cargo del gobierno municipal coinciden con las eta-

73. SANCHIS SIVERA, 1912, p. 148; SANCHIS SIVERA, 1914, pp. 25-103, p. 76.

74. ARV, Sign. 1554. Protocolo de Francisco Monzó, 1405. 8 de julio de 1405.

75. ARV. Sign. 1558. Francisco Monzó (1419). 20 de enero de 1419.

76. ARV, Sign 2850. Francisco Monzó (1420). 13 de enero de 1420.

77. AHN, Nobleza, Fernan Núñez, carpeta 46, documento 12. Acuerdo de los parroquianos de Santa Catalina *ad opus operandi in capite dicte ecclesie*. El documento incluye un traslado del 7 de octubre de 1427 del original de 2 de febrero de 1407.

78. APCC, Sig. 22160. Bernat de Montalbà (1411). 24 de febrero de 1411.

79. TEIXIDOR, 1895, vol. I, pp. 316-320. Posteriormente la capilla pasó a llamarse del Santo Cristo de la Corona.

80. CASAR PINAZO, 2004, pp. 94-95.

pas constructivas documentadas en Santa Catalina: entre 1371-1372 el Consell de la ciudad acuerda la compra de un trozo de terreno *per endreçar* la obra de Santa Catalina para que allí se aloje la lonja del Mustaçaf[81], a espaldas de la que luego será capilla de la Virgen de la Paz [82], y una segunda etapa, entre los años de 1407 y 1409, jalonada por la compra de materiales para la ampliación y reforma de la lonja[83], y la expropiación y derribo de una casa colindante para la mejora del trazado de la calle[84], simultáneamente con la mayor actividad del taller de Balaguer en la iglesia.

La compra de una casa en la zona de la cabecera de la iglesia, las tareas de decoración en la capilla mayor y capillas de la girola, como la venta de sepulturas y capillas en esta zona tras la finalización de los trabajos nos indican la realización de unas obras en la zona de la girola, capillas radiales, y al parecer también en algunas de las capillas laterales de la parroquial. Tales obras quedan corroboradas por las elevadas cantidades de dinero abonadas a los obreros del taller de Pere Balaguer durante los nueve años que se han documentado. La suma total asciende a la cantidad de 1.515 libras, 3 sueldos y 2 dineros, más ciertos importes que se abonaron para la carpintería (99 libras, 15 sueldos y 14 dineros) y la suma pagada a Pere Rupert por la pintura en la capilla mayor y nueve capillas, recordemos que cuatro de ellas en la girola (181 libras, 52 sueldos)[85].

Los precios que tenemos de la época sobre la realización de capillas nos pueden orientar sobre la importancia y tamaño de la reforma de la parroquial de Santa Catalina; por ejemplo, la capilla que realizó Balaguer en 1416 en la iglesia de San Juan del Hospital se pagó por 80 libras (1.600 sueldos), el precio de las capillas en el convento de santo Domingo varía entre las 105 libras (2.100 sueldos abonados a Joan Franch en 1382) y las 200 libras (4.000 sueldos prometidos Francesc Corts en 1389). Por ello, la cifra de 1.515 libras podía suponer las obras en todo el conjunto de las capillas de la girola y acaso también la puerta de la plaza de Santa Catalina, si se atiende a sus perfiles y ornamentación con capiteles vegetales, alfiz y óculo superior[86]. Esta conjetura también queda corroborada por la propia construcción: la principal causa de deterioro de la nave de la iglesia es el peso de los contrafuertes sobre las naves laterales, como sistema de contrarresto de los arcos fajones de la nave central. Tal sistema cambia en la cabecera por el uso de arbotantes, y no contrafuertes, como sucede en la nave, lo que ha propiciado una mejor conservación de esta parte. Así, el diferente sistema de contrarresto podría inducirnos a pensar en dos etapas diferentes de construcción: las capillas laterales situadas a los pies de la iglesia, y la zona de la cabecera, realizadas

81. AMV, MC, A-16, f. 36r. 14-XI-1371. El *Consell* acuerda comprar un trozo de patio puesto en venta por los *obrers per endreçar lur obra* de Santa Catalina, para que allí se instalase la lonja del mustaçaf. La lonja estaba recién construida en noviembre de 1372 (AMV, MC, A-16, f. 116v, 26-XI-1372).

82. TEIXIDOR, 1895, vol. I, p. 321.

83. AMV, Llibre de Certificacions del Racional, qq-3, f. 10v. 8-III-1407. Obras en la lonja del mustaçaf. Se pagan 115 sueldos y 10 dineros a Francesc de Palomar, quien entonces ostentaba el cargo de mustaçaf, por lo que había invertido *en adob de la lotga de mustaçaf, la qual se cahia la un cantó, lo qual adob costa entre fusta, rajola, calç, arena* e *pintar la fusta e jornals de mestres* e *macips*.

84. La sotsobreria de murs i valls paga 4.500 sueldos el 5 de mayo de 1408 al mercader Francesc Torra, lugarteniente del Baile general de Valencia (Nicolau Pujades), por la tasación de la casa de Salvadora, mujer de Ramon Saga, *lo qual alberch li fon pres* e *enderroquat per los dits obrers per raó de examplar* e *embellir lo carreró que és davant cada del honrat Nicholau Pujades, batlle general .IIII milia DC sous*, que Francesc Torra había anticipado a na Salvadora (AMV, SMV, d3-19, f. 287r). El mismo día la sotsobreria paga a la obra de la parroquia de Santa Catalina 1.080 sueldos en razón de los 17 sueldos con luismo y fadiga y pleno derecho enfitéutico cargados sobre el *alberch* de Ramon Saga o de su mujer, *lo qual la dita obra (de Santa Catalina) lo·y havia pres* e *enderroquat per enbellir* e *examplar lo carrer que és davant lo honrat Nicholau Pujades, batle, tengut sots directa senyoria de la dita obra, los quals XXVII sous censals los honorables jurats, obrers* e *racional del any pasat se occuparen*. La sotsobreria paga 8.500 sueldos a Francesc Çafàbrega el 6 de marzo de 1409 como indemnización por *aquell tros o part de alberch seu que los honorables jurats, obrers* e *racional del any prop passat li prengueren* e *li enderrocaren, lo qual té* e *posseex en la dita ciutat de València prop la longa de mercaders, davant casa del honorable Nicholau Pujades, batle general per examplar* e *ennobleir lo dit carrer* (AMV, SMV, d3-19, f. 289r).

85. ARV, Sign. 1554. Protocolo de Francisco Monzó (1405) (Pagos desde 1402-1406); ARV. Sign. 29289. Francisco Monzó (1403); ARV, Sign. 1556. Protocolo de Francisco Monzó (1406); ARV. Sign. 1557. Francisco Monzó (1408); ARV, Sign. 3170. Protocolo de Francisco Monzó (1409); ARV. Sign. 1555. Protocolo de Francisco Monzó (1410); ARV, Sign. 2412. Protocolo de Vicent Çaera, (1411).

86. CASAR PINAZO, 2004, pp. 150-151.

bajo la dirección del maestro Pere Balaguer se distinguirían del resto de la fábrica construido a lo largo del siglo XIV. Las obras de reparación y decoración pictórica de la capilla mayor *com la capella del cap de la seu*, aprobadas por la junta parroquial en 1472[87], terminarían por dar forma al templo gótico pero no el proceso de transformaciones arquitectónicas, casi incesantes en los siglos siguientes.

Siendo una iglesia con una larga historia en la ciudad de Valencia, tanto estas obras, como, por ejemplo, la compra de un órgano por el precio de 50 florines[88], nos indican las labores de ampliación, reforma y acondicionamiento del templo a las necesidades religiosas y representativas de los feligreses, que requerían un espacio eclesiástico más amplio y acorde con el crecimiento de la población en estos años y, sobre todo, por la idea de decoro que pretendían transmitir bien los plateros, bien los tapineros, y en general, la comunidad parroquial, a través de la iglesia, la cual siempre se ha caracterizado por ser una de las parroquias más importantes de la ciudad y por su intento de emular a la catedral de Valencia.

La documentación referente a la iglesia de Santa Catalina también proporciona una perspectiva muy valiosa sobre la vida y trabajo de Balaguer, puesto que nos informa sobre su permanencia o ausencia en las obras. Durante los primeros años de trabajo en la parroquial, la presencia de Balaguer es escasa; por ejemplo, en 1403 únicamente aparece en las ápocas de pago de tres meses, en 1404 sucede lo mismo (dos meses) y en ambos casos durante marzo y abril. En 1405 está la mitad del año, es decir, seis meses, para intensificarse en los años de 1407 al 1410, en el que se le cita en todas las cartas de pago, y en los años cuando las cantidades libradas fueron considerablemente mayores. Por ello, hemos de suponer que las labores fueron más intensas durante la etapa final de las obras.

Pere Balaguer en la catedral de Valencia

A finales del siglo XIV el obispo, el cabildo y las autoridades municipales estaban promoviendo obras de gran alcance en la catedral después de que en el pontificado de Vidal de Blanes se consagrara el altar mayor en 1357 y se hubiera construido el aula capitular, hoy capilla del Santo Cáliz. El pontificado de Jaime de Aragón (1369-1396) fue decisivo: comenzaron en 1376 los preparativos para la construcción de un nuevo campanario, aunque las obras no empezarían hasta 1381 según la traza de Andreu Julià. El ornato interior del templo fue enriquecido también con un nuevo retablo de plata y en 1389 se comenzó la obra del coro, encomendada a Francesc Tosquella en la talla de la sillería de madera (1384-1389) y a Joan Franch en lo arquitectónico (1389-1393)[89]. El quehacer de Joan Franch como maestro de obras de la catedral se centra en el trascoro (1389), el portal del coro (1392), el campanario (1395-96) y en las capillas del trasagrario y alrededor del coro catedralicio (1397). El largo pontificado de Hugo de Llupià (1397-1427) coincidió con la decoración de numerosas capillas en el interior de la catedral y la obra del retablo del trascoro, encomendada a Jaume Esteve después de haberse firmado dos contratos con el maestro de la catedral de Lleida, Guillem Solivella en 1394 y 1397[90].

Las intervenciones de Pere Balaguer se produjeron en este contexto de resuelta actividad constructiva y ornamental. El maestro de obras Joan Franch, con el que probablemente se formó Pere Balaguer, había fallecido en 1399 y al año siguiente su discípulo es citado en la documentación municipal como *piquer e maestre de la seu de València* al cobrar 15 sueldos por *II pedre de fil belles e grans que m'a venudes les quals he meses e encastades en II torres noves que faç en la dita obra. E en aquelles dues pedres faç fer e*

87. GAVARA PRIOR, 1995, p, 108.

88. ARV, Sign. 1554. Protocolo de Francisco Monzó, 1405. 28 de julio de 1405.

89. SANCHIS SIVERA, 1909, pp. 207-209.

90. SANCHIS SIVERA, 1909, pp. 214-215.

deboxar senyals en manera que posades e encastades que sien en les dites torres, casucan torre sia appellada per son nom[91]. Sin embargo, no se tienen más noticias de la actividad de Pere Balaguer en los años siguientes e incluso consta el nombramiento en 1404 de Joan Llobet (o Lobet) como maestro de obras de la catedral[92]. A tenor de la documentación, las tareas de Joan Llobet en la catedral fueron modestas y atañen más a bien a trabajos de decoración que a aspectos constructivos[93]. Cabe preguntarse si Pere Balaguer se alejó temporalmente de la obra de la seo, empeñado en otros trabajos durante esos años, pero lo cierto es que no recibió el título oficial de maestro de la obra y fábrica de la catedral de Valencia hasta el 6 de mayo de 1408 por voluntad del obispo Hugo de Llupià y del cabildo, no sin especificar que además de la *porció prebendal* o paga de 15 dineros *cascuns dies, axí faenés com de festes, axí obrant en la dita seu com no obrant,* el jornal por cada día de trabajo debía ascender a 2 sueldos y 9 dineros en vez de los dos sueldos estipulados hasta entonces[94]. Se advierte otra vez la capacidad de Pere Balaguer para hacer valer su competencia como constructor ante el obispo y el cabildo como unos años antes lo había hecho ante el gobierno de la ciudad, quizá después de una primera experiencia en el cargo de maestro mayor de la catedral entre 1400 y 1404. En 1409 el *Consell* de Castellón reclamó su presencia para dirigir las obras de la iglesia mayor de Santa María, pero Balaguer rechazó el encargo porque no le pareció *ben delitòs,* pero recomendó para la tarea a Miquel García, con quien ya había colaborado en Valldecrist[95]. No resulta inconcebible que Joan Llobet fuera un sustituto de Pere Balaguer, recomendado por el maestro o reclutado por el cabildo de entre su equipo de colaboradores en tareas de decoración monumental.

De cualquier forma, el nombramiento de un maestro apreciado por obras como la cartuja de Valldecrist o el portal de Serrans debía de responder a la voluntad de llevar a cabo trabajos de cierta ambición, aunque la documentación publicada por Sanchis Sivera no lo trasluzca. Según la noticias aportadas por el canónigo e historiador, Pere Balaguer asumió como principales responsabilidades la continuación de los trabajos del campanario y en 1410 obró la estancia de los sacristanes, dentro de la sacristía, que era *de volta*; ese mismo año pone piedras en el cimborrio *per a metre los pharons de la ciutat*[96].

Con certeza la continuación de las obras del campanario se convirtió en la tarea más notoria de Pere Balaguer. Prosiguiendo la labor de Joan Franch[97], varios equipos de canteros trabajaban en la torre en 1402 y diez años después, en 1412, la construcción alcanzó el tercer cuerpo, donde se encontraba la *casa dels escolans,* ya entonces bajo la dirección de Pere Balaguer. Éste cobró en mayo de 1414 cincuenta florines por los gastos del viaje que hizo para visitar los campanarios de otras ciudades y tomar de ellos lo mejor para la torre valenciana, a la manera del itinerario que el mismo maestro había hecho antes de tra-

91. AMV, SMV, d3-12, f. 134v, 12-VI-1400. La noticia ha sido citada por CÁRCEL ORTÍ, 1992, p. 291, quien transcribe el nombre del cantero como "Bernat Ballaguer", aunque los títulos que se dan corresponden a Pere Balaguer.

92. SANCHIS SIVERA, 1925, pp. 31-33.

93. En agosto de 1405 cobra por *pichamenti capelle sedis et bastimenti*, es decir trabajos relacionados con el ornato pictórico de la capilla mayor, y un artista del mismo nombre en julio de 1429 se había ocupado de la restauración de las imágenes del portal de los Apóstoles. De hecho, el perfil de Joan Lobet es el de un escultor de imágenes y decoración arquitectónica. Cfr. L. TRAMOYERES, "Los artesonados de la antigua casa municipal de Valencia. Notas para la historia de la escultura decorativa en España", AAV, III (1917), pp. 31-71, en particular, pp. 69-70, en un intento de deslindar las biografías de varias generaciones de esta familia de artífices valencianos.

94. SANCHIS SIVERA, 1925, pp. 33-34: El obispo Hug de Llupià y el cabildo *providerunt de magistro operis seu fabrice dicte sedis Petro Balaguer, operario, vicino Valencie, presenti sub forma capitulorum insertorum, que lecta fuerunt dicto Petro, hoc addito quod in sexto capitulo ubi dicitur "que la dita obra haja donar al mestre, ultra la porció prebendal cascun dia, dos solidos, sien dos solidos, VIIII diners". Et dictus Petrus Balaguer acceptavit ac juravit sancta Dei Evangelia, manu sua tecta, in administracione operis dicte sedis, bene et fideliter se habere, ac promisit servare contenta in dictiis capitulis obligando bona sua etc. Testes venerabili Ludovicus Cumes, beneficiatus, et Benedictus Benania, presbiteri Valencie*.

95. TRAVER TOMÁS, V., *Antigüedades de Castellón de la Plana*, Castellón, 1959, pp. 230-231; ZARAGOZÁ CATALÁN, 2000, pp. 134-135.

96. SANCHIS SIVERA, 1925, p. 36.

97. Debe de ser un error de transcripción la lectura de "José Franch" del libro de obras de 1396 indicada por SANCHIS SIVERA, 1909, p. 94. Cfr. FLORO L. (J. SANCHIS SIVERA), El Miguelete y sus campanas, Valencia, 1909, p. 17.

zar el portal de Serrans[98]. Como ya había hecho Andreu Julià en 1378, uno de las metas de su viaje debió de ser Lleida, con su recién terminada torre, donde habían dirigido las obras Guillem Solivella y Charles Gauter, más conocido como *mestre Carlí*[99]. En el verano de 1418 se quería dar el impulso definitivo a la obra para coronar la torre –*com lo campanar nou sia ja en punt d'acabar-se e si obràs continuament*- y para ello el cabildo pidió a los regidores de la ciudad que adelantaran la contribución de 1.000 florines anuales, a lo cual accedió el *Consell* municipal el 2 de septiembre de ese año[100].

El cuerpo de campanas de la torre es el más rico de los cuatro que forman el Micalet. La decoración brota ya en la cornisa que separa el tercer y el último cuerpo con motivos vegetales que recuerdan a los empleados en las torres del portal de Serrans y reaparecen en el alféizar de los vanos apuntados. En los ángulos se superponen los pináculos decorados con finos baquetones y una delicada labor de *crochets* que parecen insinuar una continuidad prevista en forma de agujas. Sobre las ventanas se sitúan los gabletes con crestería de rizadas cardinas sobre una tracería que combina los temas trilobulados con florones y macollas. La moldura que enmarca el vano apuntado está realzada por las dovelas talladas con arquillos lobulados. En los frentes orientados a los cuatro puntos cardinales se esculpieron y fueron pintadas por Jaume Mateu cuatro inscripciones jaculatorias *contra lo lamp*[101]. La comparación con el campanario de la *Seu vella* de Lleida deja pocas dudas sobre la capacidad de Pere Balaguer para reelaborar el tema del remate del cuerpo de campanas de la torre con su tendencia a superponer la tracería ciega sobre el muro como principal recurso ornamental.

El coronamiento de la torre con el antepecho calado o *apitrador* y una aguja o pináculo mencionado como *spigua* en la documentación quedó en manos de Martí Llobet, *mestre de la obra del campanar nou* desde 1424, cuando se firmaron las capitulaciones para rematar la obra por un precio de 2.000 florines equivalentes a 22.000 sueldos. El cabildo encargó un nuevo proyecto de espiga a Antoni Dalmau, que intentaba recuperar de manos de su viuda en 1453[102].



Cuerpo de campanas del Micalet o campanar nou de la catedral de Valencia

Las demás actividades anotadas por Sanchis Sivera a partir de los libros de obra de la catedral son menores. El 20 de octubre de 1414 cobra de los albaceas testa-

98. SANCHIS SIVERA, 1909, p. 95.

99. ALONSO GARCÍA, G., *Los maestros de la Seu Vella de Lleida y sus colaboradores*, Lérida, 1976, pp. 48-98. El primero había acordado en 1394 y 1397 realizar la obra del retablo del trascoro y el segundo se hallaba en Valencia en 1429, acaso con motivo del coronamiento de la torre, si bien la documentación lo presenta tasando labores ajenas, como eran las columnas de las ventanas de la Casa de la Ciudad realizadas por Joan Llobet. AMV, MC, A-29, f. 66v, 16-II-1429.

100. AMV, MC, A-27, ff. 40v-41r, 13-VIII-1418; f. 46v, 2-IX-1418.

101. SANCHIS SIVERA, 1909, pp. 95-97.

102. CHABÁS, R., "El remate del Miguelete", *Almanaque Las Provincias para el año 1899*, Valencia, 1898, pp. 103-106; SANCHIS SIVERA, 1909, pp. 97-100.



Puerta de entrada al aula capitular, actual capilla del Santo Cáliz, de la catedral de Valencia



Detalle de la decoración de la puerta del aula capitular de la catedral de Valencia

mentarios del caballero Pere March, padre del célebre poeta Ausiàs, 212 sueldos *ratione fabricandi unam tombam et ratione lapidum dicte tombe quam feci et operavi et posui in capella beati Marchi Sedis Valentie*. En 1424 dirigió el derribo del portal del coro de la catedral después de haber censurado con el platero Bertomeu Coscollà la obra que había hecho Jaume Esteve a raíz del arbitraje que estipulaban los capítulos de esta obra, firmados por mutuo acuerdo entre el artífice y el cabildo en 1415[103]. Se requirió el dictamen de Bertomeu Coscollà y de Pere Balaguer porque los canónigos encontraron que la obra era en algunas partes *specialment en la volta, volsors e angels fets al portal del dit chor esser notablement defallent*. Coscollà y Balaguer, después de haber tratado el asunto entre ellos, concordaron que *los dits portal, volsors e àngels són en tant defallents e difformes de la obra que fer devia, que de necessitat covenia e cové aquell portal tant quen és la volta ab los dits volsors e àngels del tot remoure e levar de la dita obra, e aquell deure esser tornat en millor forma e manera, segons pertany a obra de la dita seu. Axí mateix, en algunes parts dels actualments fan adobar alguns fullatges e altres coses, segons la evidencia del fet mostrarà*[104].

La última intervención notable de Pere Balaguer registrada en los libros de fábrica de la catedral data también de 1424, cuando trabaja en la puerta del aula capitular[105]. En 1396, Pedro de Águeda se había ocupado de la cubierta del archivo y del portal del capítulo[106]; ahora la lonja de madera que cobijaba la entrada al aula capi-

103. SANCHIS SIVERA, 1925, p. 36; SANCHIS SIVERA, 1933, pp. 16-20.

104. SANCHIS SIVERA, 1933, p. 20, nota 1.

105. SANCHIS SIVERA, 1925, p. 36.

106. SANCHIS SIVERA, 1925, p. 28. Se desconoce el emplazamiento exacto de esa puerta y si coincidía con el del portal labrado por Balaguer y su equipo de canteros.

tular fue sustituida por una portada en la que trabajaron Pere Balaguer y otros tres canteros durante diecisiete jornadas[107]. El emplazamiento de esta puerta en el ángulo del muro del capítulo estaba condicionada por la presencia de la antigua librería y archivo de la catedral, en el solar de la actual capilla de San Pedro, y luego resultaría mutilada por la construcción del espacio de comunicación con las naves del templo a fines del siglo XV[108]. Se trata de una puerta apuntada, cuyo leve abocinamiento forma una arquivolta tallada con figuras bajo doseletes y está presidida por una imagen de la Virgen, en alto, acompañada por ángeles turiferarios. El vano queda enmarcado en las jambas por finas columnillas y éstas por contrafuertes rematados en pináculos y un gablete con tracería en el extradós del arco y crestería vegetal que culmina en una macolla con florón sobre el muro recubierto con tracería lobulada de estirados maineles. El repertorio y la elaboración de las formas recuerdan la ornamentación del portal de Serrans y del cuerpo de campanas del *Micalet*, pero también es patente el parecido con la puerta del Mercado en el muro sur de la colegiata de Santa María de Gandía[109]. Es probable que las semejanzas puedan explicarse como fruto de una coincidencia parcial de artífices, ya que Joan Franch trabajó como cantero en la obra y Pere y Joan Llobet participaron en calidad de escultores en la talla de los Apóstoles y Evangelistas, algunas de cuyas figuras se conservan en el Museu Nacional d'Art de Catalunya de Barcelona y el Kunstindustrimuseet de Copenhague, si bien unas y otras pudieran proceder ya de la antigua puerta de los pies, anterior a la continuación de las obras de la colegiata promovida por la duquesa María Enríquez a partir de 1499, ya de un conjunto de esculturas en el interior del templo[110]. En todo caso, en Santa María de Gandía está comprobada la intervención de maestros constructores y escultores próximos a Pere Balaguer y a su obra en la catedral de Valencia[111].

La obra del cimborrio no puede seguirse con puntualidad a través de la documentación exhumada hasta la fecha. No obstante, algunos hitos de su historia entre los siglos XIV y XV parecen claros: la catedral trecentista tenía a mediados de siglo un cimborrio en el crucero que resultó dañado por un terremoto en 1396; hacia 1404 se levantó un andamio que consintiera trabajos cuyo alcance exacto se desconoce, pero que Sanchis Sivera interpretó como los que dieron a la fábrica a grandes rasgos su aspecto actual en torno a 1430-1432 bajo la dirección de Martí Llobet, quien sucedió a Balaguer en el cargo de maestro de la catedral y fue continuador también de la obra del campanario. La documentación señala que estas obras fueron reparaciones por los daños ocasionados por el viento y la tempestad y acreditan la intervención de Martí Llobet en la clave de la bóveda central, los rosetones y arcadas, cuando menos las del *cercle alt del dit cembori*[112].

Quizá fuera Martí Llobet el principal artífice del cimborrio de la catedral, pero tanto la forma arquitectónica como el tipo de decoración coinciden por una parte con el lenguaje arquitectónico desarrollado por Pere Balaguer en sus obras y, por otra con formas y molduras propias del primer cuarto del siglo XIV, cuando se debió de levantar la torre linterna original. En el caso de la bóveda estrellada del cimborrio, la forma tan curvada de cada uno de los plementos se relaciona con el plegamiento de las bóvedas del portal de Serrans, o de la misma capilla de San Martín en la cartuja de Valldecrist, y otro tanto puede decirse de

107. SANCHIS SIVERA, 1909, p. 17.

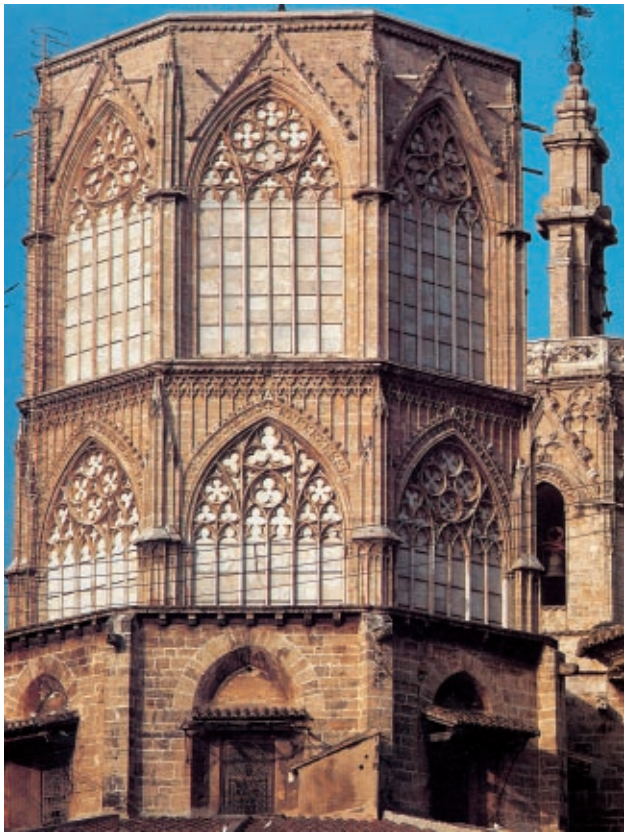
108. Véase OÑATE, J. A., "Las portadas interiores de la Catedral de Valencia", AAV, 1978, pp. 18-20 para una interpretación diferente de la documentación y los restos conservados. Acerca del cambio de emplazamiento y la reconstrucción de la biblioteca catedralicia véase TOLOSA, L.; VEDREÑO, M. C., "La biblioteca de la Seu de València", en *La Ciudad de la Memoria. Los códices de la catedral de Valencia*, catálogo de la exposición, Valencia, 1997, pp. 259-285.

109. ZARAGOZÁ CATALÁN, 2000, p. 100.

110. CAMARENA MAHIQUES, J., *Colección de documentos para la historia de Gandía y su comarca*, vol. I, fascículo I, Gandía, 1959; LLONCH PAUSAS, S., "Sobre les escultures d'Apòstols procedents de l'església de Santa Maria de Gandia", *Miscel.lània en homenatge a Joan Ainaud de Lasarte*, vol. I, Barcelona, 1998, pp. 375-382; véanse ahora las aportaciones de FRAMIS, M.; PELLICER, V., en HERRERO, A. (coord.), *La Seu de Santa Maria de Gandia*, 2 vols., Gandia, 2002.

111. En cierto sentido, la vinculación de Pere Balaguer con Gandía puede explicar su elección como artífice para la tumba de Pere March en 1414.

112. SANCHIS SIVERA, 1909, pp. 193-196.



Exterior del cimborrio de la catedral de Valencia

la forma geométrica de tallar los capiteles y los nervios. Por lo demás, el tipo de decoración tanto en el cuerpo central del portal de Serrans, el cuerpo superior del campanario de la catedral, como la puerta de acceso al aula capitular, se decoran utilizando la tracería enmarcada por rosetones polilobulados, en ocasiones situada dentro de un gablete, como es el caso del campanario y cimborrio de la catedral, combinada con arcos que se prolongan hasta la línea de imposta o terminación del ventanal. La talla de los arcos, nervios o capiteles tiene un marcado geometrismo, mientras que en los elementos vegetales, como hojas de cardo, es especialmente carnosa y naturalista en los detalles, con una apariencia emparentada con la labor de filigrana de los orfebres contemporáneos y sobre todo con piezas como el retablo de fray Bonifacio Ferrer (1396-1397) del Museo de Bellas Artes de Valencia.

La obra ya era admirada antes de la intervención de Martí Llobet en 1432, pues desde Barcelona acudió el maestro mayor de la catedral, Bartomeu Gual para ver el cimborrio de la seo valentina[113] , dato que cabe interpretar en el contexto de la secuencia de torres en los cruceros de templos monásticos y catedralicios de la Corona de Aragón. Aparte de precedentes más remotos como los cimborrios de las catedrales de Tarragona y Lleida y de la iglesias monásticas de Sant Cugat del Vallès y Santes Creus, deben citarse los cimborrios de los cenobios cistercienses de Poblet (hacia 1330-1339, aunque su cubierta no se abovedó hasta mucho después) y de Vallbona de les Monges (entre 1340-1348) como antecedentes directos del valenciano en su primitiva fábrica[114]. Todos son de planta octogonal y se cubren con bóvedas de crucería de ocho nervios que conducen las cargas y empujes a contrafuertes angulares, pero el de Valencia se distingue por la plementería de ladrillo a rosca, de pronunciado plegamiento, y la estructura en dos cuerpos de altura desigual calados por amplios ventanales. Los contrafuertes decorados con arcos angrelados de sutiles maineles antes de culminar en pináculos disimulan no poco la función de refuerzo de los estribos en forma de punta que permiten a las ventanas aprovechar casi todo el espacio entre ellos. En el cuerpo inferior las claraboyas de los ventanales alternan dos combinaciones de trebolados y trilóbulos con maineles finísimos mientras el muro se recubre con una trama de tracería trilobulada y angrelada que confiere una apariencia más ligera al cuerpo inferior, de proporciones menos esbeltas. El cuerpo superior, en efecto, se sirve de éste

113. CARRERAS CANDI, F., "Les obres de la catedral de Barcelona, 1298-1415", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, VII (1913-1914), n. 3, pp. 302-317, la noticia en p. 313.

114. BASSEGODA I NONELL, J., *El cimborio de Poblet*, Abadía de Poblet, 1982; ESPAÑOL BERTRAN, F., *El gòtic català*, Manresa, 2002, pp. 167-168.

como base al reposar los cruceros sobre los ángulos y funcionar las arcadas del piso inferior como arcos de descarga. La tracería de los vanos combina trilóbulos, tréboles y perfiles curvos sobre los maineles atirantados. Entre los contrafuertes los gabletes con cardinas tocan las molduras de la cornisa superior, sin descollar como en los cimborrios de Poblet y Vallbona de les Monges, de manera que queda reforzado el volumen prismático de la torre. La refinada y artificiosa ornamentación, que debía completarse con las vidrieras y las figuras pintadas de los evangelistas, no compromete el no menos delicado equilibrio estructural de la obra. A propósito se ha indicado el parecido del cimborrio de la catedral de Valencia con piezas de orfebrería del siglo XV como las custodias turriformes o los relicarios, por otra parte ajenas a la cohesión constructiva[115].

La noticia documental que vincula a Pere Balaguer con el cimborio es bien modesta, ya que se refiere a un pago de ocho bloques de piedra que él y otro cantero habían utilizado *per a metre los pharahons de la ciutat*, con ocasión de los preparativos para las luminarias que se encendían el 9 de octubre allí como en otras torres de la ciudad para celebrar el aniversario de la conquista[116]. Sin embargo, si se admite que Pere Balaguer estuvo al frente de los trabajos de la catedral entre 1408 y 1424, si no también antes en el período 1400-1404, es plausible que las analogías entre el cimborrio y otras obras suyas se deban a una intervención del maestro mayor en la obra. En un terreno especulativo, puede razonarse incluso sobre una eventual colaboración del platero Bertomeu Coscollà en estas labores a la vista de la relación establecida entre ambos en la catedral al juzgar el retablo del trascoro y probablemente también por las actividades en el territorio valenciano de la diócesis de Segorbe en el primer cuarto del siglo XV. El tratamiento de filigrana que Balaguer aplica a veces a sus decoraciones, la actividad desarrollada por Coscollà al servicio de la monarquía y en la seo valentina, como sus trabajos en la diócesis de Segorbe-Albarracín (las cruces procesionales de Jérica, El Toro, Pina de Montalgrao), se relacionan igualmente con los clientes y zona de operaciones de Balaguer.

Conclusiones

El conjunto de la obra documentada de Pere Balaguer le cualifica como el primer gran maestro de nombre conocido que renovó el lenguaje arquitectónico con un repertorio decorativo de refinada elaboración que incorpora la construcción valenciana al contexto europeo de la arquitectura tardogótica hacia 1400. En razón del conocimiento directo o indirecto de formas del gótico radiante francés, del decorado inglés, y de elementos flamígeros, es plausible la hipótesis de que su formación se desarrollara lejos de Valencia y su estilo se beneficiara de los viajes financiados por las autoridades municipales y el cabildo de la catedral en dos momentos decisivos de su carrera, cuando se hallaba al frente de dos grandes fábricas en Valencia. En su obra se perciben ecos del empleo de intrincadas tracerías y de la micro-arquitectura de doseles y baldaquinos que convergen con las experiencias del coro de la catedral de Exeter (circa 1288-1310), de la capilla de San Esteban en el palacio de Westminster (a partir de 1292) o los arcos y tracerías con forma de tijera o *mouchettes* de Wells y otros edificios ingleses, pero las bases de este lenguaje también se encuentran en el gótico radiante, que Balaguer pudo conocer de primera mano en las obras *rayonnants* del sur de Francia, como la cabecera de San Nazario de Carcasona (a partir de 1267) y las catedrales de Clermont Ferrand (coro, 1248-1280) y de Narbona (desde 1272).

Su personalidad arquitectónica puede compararse con el papel que tuvieron en la renovación artística del gótico internacional otros artífices como el pintor

115. ZARAGOZÁ CATALÁN, A., "Sueños de arquitecturas en el episodio gótico valenciano", *Penyagolosa*, nº 1 (1999), pp. 9-18.

116. SANCHIS SIVERA, 1909, p. 199 indica la fecha de 1424, pero en una publicación posterior parece que la noticia data de 1410 cfr. SANCHIS SIVERA, 1925, p. 36.

Pere Nicolau, que siguió sus pasos en el portal de Serrans, la cartuja de Valldecrist y la catedral[117], o con el platero Bertomeu Coscollà, con quien también coincidió en la comarca del Alto Palancia, en la seo valentina y en la parroquial de Santa Catalina. El paralelismo con estos artistas cobra interés al considerar que la transferencia de formas desde las artes figurativas y aplicadas fue una de las fuentes principales de ampliación del lenguaje decorativo del tardogótico en Europa. En la obra de Pere Balaguer la ornamentación del portal de Serrans, del cuerpo de campanas del Micalet y del cimborrio puede encuadrarse en tales experiencias de renovación formal y se sitúa en primera línea en el conjunto de los países de la Corona de Aragón, donde un lenguaje afín aparece en obras relacionadas con Arnau Bargués como el palacio del rey Martín en Poblet (1397-1406), con la colaboración de François Salou, y en la fachada de la Casa de la Ciudad de Barcelona, contratada en 1399, donde intervendrán Jordi de Déu y Pere Sanglada[118].

La arquitectura de apariencia suntuosa y delicada de Pere Balaguer, sólidamente basada en una pericia técnica ensalzada por su promotores, tuvo un gran atractivo en un momento de mecenazgo artístico muy activo y exigente, tocado por un gusto sofisticado y cosmopolita como el que imperaba en la corte de Martín el Humano, en los cabildos catedralicios y entre el patriciado urbano[119]. En especial, la preocupación por la imagen de la ciudad inclina a las elites del gobierno municipal o del cabildo a contratar los servicios de maestros cualificados, fomentando la competencia entre ellos y favoreciendo a la vez la colaboración mutua para alcanzar resultados distinguidos y llamativos. Así se explica que Balaguer contara con el aval de instituciones y grupos que vienen a representar todas las instancias significativas de promoción artística existentes en el reino de Valencia hacia 1400: la corona, las jerarquías eclesiásticas, las autoridades civiles de las ciudades y las familias privilegiadas de la sociedad urbana ya actuando en capillas propias como la de los Bernat en San Juan del Hospital, ya en el seno de la fábrica de las parroquias a través de la figura de los *obrers* .

En buena medida la proyección de la arquitectura de Pere Balaguer en un radio de acción extenso se debe a su capacidad para reunir a su alrededor a un grupo bien nutrido de oficiales, colaboradores y discípulos (los Llobet, Miquel García, Pascual Jaqués, Mateu Teixidor, Francesc Tona) que no sólo le liberaron del seguimiento ordinario de obras a veces simultáneas, sino que también asimilaron ciertas preferencias formales (uso extensivo y afiligranado de la tracería en la ornamentación) y técnicas (enjarjes en las torres de Serrans, trompas cónicas en vez de trompas nervadas con terceroles *o voltes raconeres* como las empleadas en las aulas capitulares de Santa María de Benifassà y de la seo valentina) en edificios notables como el portal valenciano, la cartuja de Valldecrist, la iglesia de Santa María de Castellón, la catedrales de Valencia y de Segorbe, con la fábrica de la capilla del Salvador y el aula capitular, o la capilla a los pies del lado del evangelio en la iglesia del monasterio de El Puig[120] , y la colegiata de Santa María de Gandía a través de la mediación de Pere y Joan Llobet. Algunas de estas obras no están lo suficientemente documentadas como para postular su atribución ni a Pere Balaguer ni a otros maestros, pero cabe preguntarse por su cronología aproximada y las circunstancias históricas que las rodearon si fueron del todo ajenas al quehacer arquitectónico de Balaguer en tierras valencianas, en torno a los dos grandes polos de su itinerario valenciano: la cartuja de Valldecrist y la capital del reino. En particular, la actividad constructiva en la sede de Segorbe

117. Así lo ha observado la historiadora del arte Carme Llanes i Domingo, a quien agradecemos su indicación.

118. El contexto de estas obras en ESPAÑOL BERTRÁN, 2002, pp. 283-300.

119. MIQUEL JUAN, M., "Martín I y la aparición del gótico internacional en el reino de Valencia", Anuario de Estudios Medievales, 33/2 (2003), pp. 781-814. Un ejemplo en el panorama europeo es el de Brujas estudiado por BLOCKMANS, W., "The Burgundian Court and the urban milieu as patrons in 15th century Bruges", en NORTH, M., Economic History and the Arts, Köln-Weimar-Wien, 1996, pp. 15-27.

120. De cronología incierta, esta capilla presenta plementería de piedra en su bóveda, un rasgo que la diferencia de las tres naves del templo, con bóvedas de ladrillo dispuesto a rosca, al tiempo que la relaciona con la tercera capilla del lado del evangelio con bóveda de crucería estrellada con terceletes.

entre 1385 y 1402[121] coincide en parte con la implicación de Pere Balaguer en las obras de la cartuja de Altura y el recurso de las trompas en ángulo vincula de algún modo el aula capitular de Segorbe (a partir de 1417) con la capilla del monasterio de El Puig y la de la Santa Cruz en el claustro del convento de Santo Domingo (hacia 1400)[122], que adoptan esta misma solución técnica. Esta última por cierto presenta una decoración en los capiteles semejante a la conservada todavía en el portal de Serrans.

La documentación recoge ampliamente la faceta de Pere Balaguer como un constructor perito, un organizador eficaz y un profesional ambicioso. Los libros de obra del portal de Serrans son quizá los que mejor registran la versatilidad y la destreza técnica de Pere Balaguer al controlar todas las fases del proceso constructivo, desde la selección y la extracción del material hasta la talla de las piezas escultóricas ornamentales. La competencia de Balaguer al hacerse cargo de varias obras a la vez, primero compaginando el portal de Serrans con la cartuja, y después la cartuja con la iglesia de Santa Catalina, y ésta con la catedral, nos indican sus múltiples tareas: la supervisión de trabajos simultáneos, la puntual labor a pie de obra, sus desplazamientos a las canteras para controlar la extracción y la calidad de la piedra y, por último, los viajes que realizó a los diversos lugares de la Corona de Aragón con la intención de analizar modelos que pudieran realizarse y compararse con los mejores ejemplos arquitectónicos del reino de Valencia.

Esta importante característica del trabajo de Balaguer no ha de ser vista como algo peculiar y único en la época, sino más bien como el quehacer más habitual de los grandes maestros de obras de los siglos XIV y XV en Europa. Analizando el caso en la propia Corona de Aragón, es la misma situación de Pere Moragues al cargo de las obras en la catedral de Tortosa, en cuyo contrato se estipula que su tarea no había de consistir necesariamente en la realización de trabajos de construcción a pie de obra, sino en ordenar y administrar la fábrica catedralicia, y su perfil profesional anticipa en cierta medida la personalidad de un maestro como Guillem Sagrera, constructor y escultor itinerante, renovador de la arquitectura tardogótica en el Mediterráneo[123].

Desde luego, la capacidad del maestro no hubiera podido aplicarse con rigor si no hubiera sido por la eficacia en sus labores de cuadrillas de canteros que le acompañaron en varias de sus obras, casi siempre bajo la supervisión de uno de sus hombres de confianza, como sería el caso de Pascual Jaqués, de Mateu Teixidor y probablemente de los Llobet para la decoración monumental. A cambio, Pere Balaguer se sintió legitimado para poner sus condiciones económicas a sus clientes ya fueran los regidores de la ciudad en la obra del portal de Serrans, exigiendo gratificaciones extraordinarias además de un salario ya elevado, los promotores de Santa María de Castellón, cuya oferta rechazó no sin recomendar a uno de sus oficiales para asumirla, o el cabildo de la catedral de Valencia al nombrarle maestro mayor; incluso el mercader Guillem Bernat cuando se comprometió a pagar el sobreprecio de su capilla *en manera que lo dit en Pere Balaguer no perda en la obra*[124]. Ante todos ellos, Balaguer hizo valer sus conocimientos y su solvencia al frente de obras representativas y de compleja realización.

121. JOSÉ I PITARCH, A., "Los primeros tiempos (siglo XIII-último tercio del siglo XIV)", en *La luz de las imágenes: Segorbe*, catálogo de la exposición, Valencia, 2001, pp. 108-116.

122. TEIXIDOR, J., *Capillas y sepulturas del Real Convento de Predicadores de Valencia*, vol. III, Valencia, 1952, pp. 186-187.

123. ALMUNI BALADA, V., "Pere Moragues, mestre major de la seu de Tortosa", *Anuario de Estudios Medievales*, 30/1 (2000), pp. 430-431; DOMENGE I MESQUIDA, J., "Guillem Sagrera. Alcance y lagunas de la historiografía sagreriana", *Una arquitectura gótica mediterránea*, vol. II, Valencia, 2003, pp. 109-126.

124. GARCÍA MARSILLA, 2000, p. 91.